

## *Carta de Jenny Marx a Kugelmann, 18 de abril de 1871*

(Tomado de C. Marx, *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 211-212.)

18 de abril de [18]71

Queridos amigos:

Perdonen mi silencio. Hubiera debido contestar a sus amables cartas, y en particular A LA DE USTED, querido doctor, desde hace tiempo. Pero confieso que no tenía ánimo ni para escribir una carta; me faltaba valor. Me resulta insoportable quedarme con los brazos cruzados mientras los más valerosos y los mejores son asesinados por orden de Thiers, ese payaso feroz quien, a pesar de sus hordas de espadachines bien entrenados, nunca podría vencer a los parisinos insurrectos sin la mano socorredora de sus aliados prusianos, muy orgullosos, parece, de su papel de agentes de policía. Incluso la prensa de Londres, que cumplió admirablemente su honorable misión calumniando lo más que pudo a los proletarios de París, se ve AHORA obligada a admitir que jamás se había luchado con más valor o audacia para defender un principio.

Mi querida Trautchen, ayer recibí de mi hermana una carta que nos causó una viva inquietud. Paul, como ustedes seguramente saben, había ido a París a pedir de la Comuna *des pleins pouvoirs* [plenos poderes] para organizar el ejército revolucionario en Burdeos<sup>1</sup>, y hace aproximadamente una semana nos escribió que iba a regresar a su casa, donde creíamos que había llegado *sain et sauf* [sano y salvo]. Pero ayer nos enteramos por Laura que no sabe qué ha sido de su marido después de su salida. Si Paul le escribió, sus cartas han sido evidentemente interceptadas por el gobierno de Versalles, que impide la salida de periódicos y cartas de París, para ocultar a los *ruriaux* [rurales] o *rumiants* [rumiantes], como se les llama ahora, las medidas tomadas por la Comuna. Para colmo, el hijo más pequeño de Laura está gravemente enfermo<sup>2</sup>. Al recibir esa carta, mi primer impulso fue salir inmediatamente para Burdeos y (*entre nous* [entre nosotros]) no me avergüenza decir que, si mis padres se hubiesen opuesto, estaba decidida a salir a escondidas. Pero luego supe que la línea del ferrocarril de Orleans había sido cortada, que Picard había puesto al país en estado de sitio, que nadie puede viajar sin pasaporte, etc. No me queda otra solución que hacer el viaje, lento pero seguro, por buque de vapor, según los planes del Moro y de Staff<sup>3</sup>. Staff ha plantado su tienda en Londres desde setiembre. Creía habérselo dicho hace mucho. El Moro y él dan largos paseos, todas las veces que la salud del Moro se lo permite. Está un poco mejor de su tos, pero no de su bilis, y su estado general está lejos de ser satisfactorio. Nuestro médico lo viene a ver con regularidad. La situación actual afecta enormemente a nuestro querido Moro, y es sin duda alguna una de las causas principales de su enfermedad.

Muchos de nuestros amigos están en la Comuna. Algunos de ellos ya han caído víctimas de los carniceros de Versalles. Gustavo Flourens ha sido, en realidad, ASESINADO. No HA CAÍDO en combate, como dijo la prensa, sino que la casa donde

---

<sup>1</sup> Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov: [Carta de Carlos Marx a Kugelmann, 12 de abril de 1871](#).

<sup>2</sup> Laura había tenido un segundo hijo poco después de llegar a Burdeos, en septiembre de 1870. Este murió el 26 de julio de 1871.

<sup>3</sup> Federico Engels.

tenía su cuartel general había sido señalada por un soplón a los gendarmes, cercada, y él, asesinado.

¡Cuando pienso que hace sólo un año nos paseábamos juntos por Hampstead, discutiendo sobre lo que se podía hacer para los presos irlandeses! Las cartas de O'Donovan Rossa que no he traducido las tradujo Flourens. Todavía me parece oír su voz, cuando decía: “*Je vous le promets, je ferai tout pour O'D. Rossa* [Se lo prometo, haré todo lo que pueda por O'D. Rossa].” Para liberar a los fenianos, estaba dispuesto a dar la vida.

Me causó mucha pena, querido doctor, saber que usted se imaginaba, como dice en su carta, que estuviese PELEADA con usted. Créame, querido amigo, “*ich grolle nicht* [no guardo rencor alguno]”<sup>4</sup>. Siento que mi última carta se haya prestado a semejante interpretación. Tengo por disculpa que el día en que la escribí había recibido noticias tristes y estaba PELEADA con el mundo entero. Un abrazo muy fuerte a Francisca.

Créanme, queridos amigos, de ustedes muy sinceramente

JENNY MARX

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Eleanor Marx y Jenny Marx

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> Cita de una célebre poesía de Heine en *El libro de los cantares*.